

Article

LA MUJER MIGRANTE EN LA NOVELA *LAS VOCES DEL ESTRECHO* DE ANDRÉS SOREL

The migrant woman in the novel *Las voces del estrecho* by Andrés Sorel

MOHAMMED OUAHIB¹

Resumen: El objetivo principal que se propone este artículo consiste en analizar la imagen que se construye de la mujer migrante, siendo el discurso sobre la otredad uno de los temas constantes en la literatura española contemporánea sobre inmigración. En este contexto se sitúa la obra *Las voces del Estrecho* de Andrés Sorel que manifiesta la imagen del Otro, sobre todo de la mujer migrante. Aunque el autor demuestra su nítida solidaridad hacia las/los inmigrantes, salta a la vista la presencia de estereotipos, prejuicios y xenofobia que contribuyen especialmente a la violencia de género, la exclusión y la marginación. En consecuencia, intentamos analizar la representación de la mujer migrante en la sociedad española, a través del enfoque metodológico de la imagología cuya importancia radica en el estudio de la imagen del Otro en los textos literarios, siguiendo el análisis propuesto por el estudioso francés Daniel Henri-Pageaux.

Palabras clave: Imagen, Imagología, Inmigración, Migrante, Mujer, Novela.

Abstract: The main objective of this article is to analyze the image that is constructed of the migrant woman, with the discourse on otherness being one of the constant themes in contemporary Spanish literature on immigration. It is in this context that Andrés Sorel's work *Las voces del Estrecho* expresses the image of the Other, especially that of the migrant woman. Although the author clearly shows solidarity with immigrants, the presence of stereotypes, prejudices and xenophobia that contribute especially to gender violence, exclusion and marginalization is obvious. Consequently, we attempt to analyze the representation of migrant women in Spanish society, through the methodological approach of imagology, whose importance lies in the study of the image of the Other in literary texts, following the analysis proposed by the French scholar Daniel Henri-Pageaux.

Keywords: Image, Imagology, Immigration, Migrant, Woman, Novel.

¹ Universidad de Fez. Contacto: mohammed.ouahib@gmail.com



1. Introducción.

Es bien sabido que el desplazamiento de población es un tema constante y presente en los textos escritos a lo largo de la historia. Así, la existencia de los movimientos migratorios en las letras españolas ha ido incrementando recientemente debido al carácter trágico de la emigración irregular. En relación con eso se inscribe el flujo migratorio de los marroquíes a España surgido en su literatura en la mitad de los noventa del siglo XX, aproximadamente.

Huelga señalar que España conoció en el pasado dos grandes movimientos migratorios tanto interior como exterior, precisamente en el período comprendido entre 1850 y 1970. Posteriormente se convirtió en un país receptor de emigrantes clandestinos procedentes mayoritariamente del norte de África. Varias razones explican este cambio, entre ellas la cercanía geográfica de Marruecos, el *boom* de la economía española y el cierre de las fronteras de los países de la Unión Europea cerca de los años noventa del siglo pasado, de modo que la inmigración entró en la agenda política de España en 1985 pasando a ser una cuestión muy importante para la opinión pública española.

En consecuencia, algunos escritores españoles tratan el tema migratorio de los norteafricanos en sus textos a partir de diferentes géneros literarios como la novela, el cuento, el teatro y la poesía, en particular Antonio Lozano, Gerardo Muñoz Lorente, Manuel Valls, Lourdes Ortiz, Nieves García Benito, Encarna Cabello y Andrés Sorel, entre otros.

Acerca del tema migratorio en la literatura española contemporánea se han publicado diversos trabajos académicos, de los cuales se pueden citar los siguientes: Andrés-Suárez, Kunz y D'ors (2003) con *La inmigración en la literatura española contemporánea* (2002); Karzazi (2003) con *La experiencia imaginaria de Marruecos en la narrativa española contemporánea (1980-2001)*; Abrihach (2006) con *La inmigración marroquí y subsahariana en la narrativa española actual, (Ética, estética e interculturalismo)*; Akaloo (2012) con *Cruzando fronteras: imágenes literarias de la migración marroquí a España. Una lectura comparatista*; Ettahri (2014) con "El marroquismo en la novela española actual"; Greskovicova (2021) con *El fracaso de la otredad y las narrativas de la frontera: representaciones de la inmigración marroquí en la literatura española del siglo XXI*, entre otros.

En este artículo, nos enfocamos en analizar la novela española *Las voces del Estrecho* de Andrés Sorel que relata el drama migratorio en el Estrecho de Gibraltar, sobre todo el éxodo de los emigrantes marroquíes clandestinos que desean salir de la miseria en busca del sueño europeo. Esta inmigración masiva o entrada irregular al territorio español empezó a considerarse como un nuevo fenómeno social calificado de "la tragedia del Estrecho" (Sena Rodríguez, 2004, p.17).

La elección de dicha novela que tomamos como fuente para desarrollar nuestro trabajo, no es casual sino que se justifica por ser considerada una de las más importantes y ambiciosas obras publicadas sobre la problemática migratoria en el Mediterráneo:

La obra más ambiciosa publicada hasta el presente sobre esta problemática, y más concretamente sobre el drama que se está desarrollando en el Estrecho de Gibraltar [...] Una fábula abierta a muchas vidas, una denuncia de la realidad de los inmigrantes realizada con una prosa que combina los ritmos secos y descarnados con un aliento lírico de hondo dramatismo (Andrés-Suárez, 2004, p.7-24).

El campo del enfoque imagológico considerado una adecuada área para analizar textos literarios centrados en cuestiones migratorias es bien amplio, con lo cual nos limitamos al análisis del nivel lexical o nivel estructural que es la red de palabras de significaciones latentes en el texto, donde se presta atención a la repetición de marcas léxicas (identidad/otredad; yo/Otro), con el propósito de desmontar las imágenes construidas sobre el Otro.

Es preciso subrayar que la obra de Sorel ha sido estudiada en otros trabajos. No obstante, es necesario tener en cuenta que el tema de la mujer migrante nunca ha sido abordado a través del método imagológico en la novela mencionada.

Asimismo, no nos interesa analizar un tema desde una perspectiva de la diferencia de género, pero lo consideramos un tema importante poco tratado comúnmente, es la mujer que constituye la comunidad migrante. Según Kenza El Ghali (2005) la feminización de la inmigración y la presencia de la mujer en los procesos migratorios contemporáneos de Marruecos a España comenzaron a partir de los años ochenta del siglo XX. En esta misma línea, Bernabé López García (2004) afirma que “la inmigración marroquí en España es *más feminizada* de lo que nunca lo fue en Europa Occidental en los primeros momentos” (p.33).

El objetivo principal de este estudio es presentar las formas de discriminación e imágenes tópicas basadas en supuestos culturales y raciales asociadas a la mujer, teniendo en cuenta que la vulnerabilidad se incrementa principalmente en mujeres migrantes como víctimas de la violencia de género, la explotación, el racismo o la prostitución.

2. Marco teórico y metodológico.

El sujeto migrante en tanto que individuo lleva consigo dos sociedades, lo cual implica la comparación dado la cuestión migratoria se puede percibir como un fenómeno que conlleva dos imágenes, una positiva y otra negativa. Dicho de otro modo, el tema de la literatura sobre inmigración entraña un discurso sobre la alteridad como narración cultural, ideológica y psicológica del Otro (Abrighach, 2006).

En el presente artículo vamos a concentrarnos en el planteamiento de la imagología, cuya finalidad consiste en el estudio de la imagen y la construcción de la alteridad a partir del empleo de formas culturales e ideológicas que transmiten los textos literarios. En este sentido, la imagología se define como una disciplina de la literatura comparada que estudia las imágenes mentales o imagotipos que se proyectan sobre los Otros en una obra literaria (Pageaux, 1994, 101). Esto consiste principalmente en la percepción y la proyección mental del autor sobre las diferencias del Otro. Por lo tanto, permite entender y acceder a “los fundamentos y los mecanismos ideológicos sobre los que se construyen la axiomática de la alteridad y el discurso acerca del Otro” (Pageaux, 1994, p.101).

Desde la imagología, el concepto de la imagen en el texto literario se entiende como “texto programado” (Pageaux, 1994, p.103), o sea, como un conjunto de ideas, representaciones y opiniones, en general heredadas, acerca del Otro y de lo extranjero. El estudio de las imágenes o representaciones literarias explica la evolución de opiniones o juicios en un contexto histórico-social determinado. Por ello, el interés principal de la “representación del Otro” o lo que se suele llamar imagología radica en comprender y analizar las relaciones entre unos pueblos y otros:

Sean prejuicios o juicios, simples o plurales, las imágenes del extranjero, como las convenciones sociales y artísticas, suelen tener algo en común: su reiteración a lo largo de muchos años. Las opiniones pueden ser diversas y contradictorias. Y para ser lo que llamamos imágenes en este terreno, tienen que heredarse, perpetuarse y compartirse, evolucionando y cambiando, o manteniéndose firmes – idées reçues-, hasta ser sustituidas por otra (Guillén, 1989, p. 476).

Así, la imagología nos permite estudiar los vínculos de los individuos que viven en una sociedad y la manera en que se representan a sí mismos y a los Otros, de modo que la imagen literaria no se debe reducir a una mera simplificación de la palabra, sino que se entiende como “el producto de un proceso de textualización”.

De acuerdo con el análisis del teórico Pageaux hay tres métodos fundamentales para el estudio de la imagen literaria, se refiere al nivel lexical, las relaciones jerarquizadas y el argumento. Sin embargo, en esta investigación nos limitamos al análisis del nivel lexical que se trata de las significaciones latentes en el texto, es decir las redes lexicales de significados que van nutriendo el texto y los términos que se repiten constantemente en torno al Otro, concretamente a la mujer migrante.

3. Consideraciones generales sobre el autor y su obra.

Andrés Sorel, pseudónimo de Andrés Martínez Sánchez, nació en España en 1937 y murió en 2019. Estudió Magisterio y Filosofía y Letras. Durante la dictadura fue miembro

del Partido Comunista. Fue corresponsal de Radio España Independiente entre 1962 y 1971 y dirigió en París la publicación *Información Española*. Ha publicado más de 50 libros, entre los más relevantes se encuentran los ensayos: *Dolores Ibárruri, memoria humana* (1992); *El libro de los españoles no imaginarios* (1994); *Yo, García Lorca* (2002); y las novelas *Concierto en Sevilla* (1982); *Babilonia, la puerta del cielo* (1989) y *La noche en que fui traicionada* (2004), entre otras. Sobre el tema de la emigración hay que destacar el ensayo titulado *Emigración española en Europa* (1974) y la novela *Las voces del Estrecho* (2000).

Su novela *Las voces del Estrecho* (Sorel, 2000) relata la historia de un hombre en busca de emigrantes ahogados en el mar en la localidad de Zahara de los Atunes (provincia de Cádiz), un hombre que acaba suicidándose en las mismas aguas del Estrecho, donde naufragaron todos aquellos. Los personajes son seres anónimos y muertos que cuentan sus propias historias cuando intentaban alcanzar las costas españolas en busca de su sueño.

En esta novela, Sorel defiende de una manera contundente y comprometida los derechos de los inmigrantes, criticando la falta de solidaridad por las sociedades occidentales. Denuncia esta actitud de la siguiente forma: “Aquellos que nunca serán culpabilizados por las muertes de quienes no alcanzan la tierra prometida” (Sorel, 2000, p.9), añadiendo que “Los países occidentales [...] siempre buscan beneficios para su economía y estrategia de dominio mundial” (Sorel, 2000, p.10).

En este contexto, *Las voces del Estrecho* constituye un grito contra la conciencia occidental y rescatar del olvido a los muertos anónimos, a “los que nadie escucha” (Sorel, 2000, p.79), dándoles voz en tanto que víctimas propiciatorias del abuso y de la indiferencia general. Son personas que emigran y huyen de sus países por causas puramente económicas y humanitarias, que en su mayoría mueren antes de alcanzar las costas europeas. Y cuando consiguen llegar a la otra orilla, se ven condenados a vivir en condiciones infrahumanas igual que esclavos, hacinados en viviendas insalubres siempre bajo sospecha, porque se sienten rechazados.

En la obra de Andrés Sorel se describen los sufrimientos marítimos de los emigrantes en el Mediterráneo que corren el riesgo de la muerte real, cargados en pateras cuya peripecia en el momento de atravesar el mar es dramática, por ejemplo: naufragios, invasión del agua, mojaduras, vómitos, heridas, hambre, sed, saturación espacial, situación muy parecida a la odisea homérica tanto en su travesía como en su lucha contra las aguas huracanadas² (Séka, 2017).

²- La traducción es nuestra.

En este sentido, la obra se sitúa en el marco del compromiso literario y la denuncia social, utilizados en tiempos anteriores para criticar duramente las injusticias y los sufrimientos de las personas migrantes, como es el caso de esos muertos que habitan el Estrecho de Gibraltar y que se han arriesgado la vida en busca de la supervivencia.

4. Análisis imagológico en *Las voces del Estrecho*.

La denominación de la mujer en la novela *Las voces del Estrecho* de Andrés Sorel es diversa, dado que el autor opta por el uso de palabras a veces con connotación positiva y otras negativa. En cuanto a la connotación positiva, utiliza en general palabras que se refieren a la nacionalidad de las/los inmigrantes como “marroquí”, “marroquíes”, “cabezas morenas”; o denominaciones que justifican la solidaridad del autor con las/los mismos como “inmigrantes”, “pobres”. Sin embargo, usa también términos peyorativos como “moros” o “ilegales”. Por esta razón, la obra de Sorel reúne las dos posturas de representaciones que oscilan entre el respeto del Otro y el desprecio del mismo.

No obstante, en este trabajo nos limitamos al análisis de la representación negativa de la mujer migrante, construida en gran medida como un individuo que no forma parte de la sociedad receptora. Así, como dice Abrighach (2006): “el inmigrante se convierte en símbolo de pérdida de identidades fijas y monolíticas” (p. 249). De ahí, nos centramos en las palabras principales que se asocian con las mujeres migrantes y que se mencionan con frecuencia. En este marco, encontramos la repetición de la palabra “moros” cuyo uso encierra una discriminación hacia las/los inmigrantes, e incluso remite a la exclusión del Otro. Esta exclusión se remonta a los orígenes de tal palabra cuyo uso es peyorativo en la sociedad española para referirse a todos los árabes o musulmanes.

La palabra “moro” y todas las connotaciones peyorativas que conlleva y que históricamente denominaban al ciudadano de Berbería, se hace hoy extensivo a las/los inmigrantes marroquíes en particular y a las/los magrebíes en general, dado que hoy en día ya no se utiliza para designar a los originarios del norte de África, sino para despreciar a los / las inmigrantes: “[...] Los moros, los negros, ¿qué son para los españoles, para los europeos, si no ciudadanos inferiores? [...] Ser negro, ser moro, es ya ser sospechoso de algo, de todo, allí” (Sorel, 2000, p. 29).

De hecho, la literatura sobre inmigración ha proporcionado la creación de una identidad del inmigrante marroquí en España. Por ello, la expresión “moro” denomina a todo inmigrante proveniente del norte de África. De ahí, existe el uso frecuente de esta expresión en los textos literarios para designar a las/los inmigrantes: “negros no, moros no, no les alquilaban a ellos, daban problemas, nada tenían para ellos, aunque muchas viviendas

permanecieran cerradas todo el año (Sorel, 2000: 32). Esta expresión discriminatoria representa una identidad denigratoria que evidencia las diferencias, cuyo uso aparece como excluyente y desintegrador (Sene, 2021, p. 63).

Los movimientos humanos actuales han provocado la reaparición de una representación familiar en la historia de España: el moro (Mateo, 2017), siendo un tema constante en el imaginario colectivo ibérico desde la presencia musulmana en el siglo VIII hasta su expulsión en XIV. El retorno del moro está vinculado con la amenaza demográfica a raíz de los flujos migratorios o como marcador de sospecha que viene principalmente del miedo al Islam.

A menudo las/los inmigrantes marroquíes se identifican con nombres despectivos, dado que el pasado de estos ciudadanos está relacionado con la memoria histórica española que tiene presente la Conquista de la península ibérica en el año 711: “se observa una reacción negativa en el imaginario español ante el inmigrante del continente africano, magrebíes y subsaharianos incluidos, que refleja una ansiedad histórica social de muchos españoles ante la aparición de estos sujetos” (Jesurun, 2011, p. 76).

Sin embargo, cabe señalar que este término puede tener o no connotaciones peyorativas sin distinción clara entre etnia, cultura y religión de los ciudadanos del norte de África: “La palabra moro es antigua, pero emerge como un término predominante en el mundo contemporáneo. En España refiere un conjunto de poblaciones más bien diversas, pero empaquetadas bajo dicho término, u otros como musulmán, norteafricano, magrebí o marroquí” (Mateo, 2017, p. 45).

Otra modalidad de suma importancia respecto a la mujer migrante tiene que ver con la voluntad de mantener a los personajes femeninos en el anonimato. Esta modalidad se refiere a los personajes a los que se aplica el término “la mujer”, creando así un personaje femenino diluido en un conjunto genérico. Esta ausencia de designación y falta de nombre engendra la impersonalización y la cosificación del personaje (Bousfanj, 2012).

A modo de ejemplo, en los capítulos titulados *Yo estuve en El Ejido*, *Calamocarro*, *Travesía desde Tánger*, *El salto de la embarazada* y *La violada en la comisaría*, los personajes son mujeres y no se hace referencia a sus nombres, quedándose así desprovistos de su identidad. Estos relatos en los que los personajes femeninos carecen de designación nominal y de representación explican la negación del protagonismo de las mujeres como sujetos de la inmigración: “la constatación de la invisibilidad femenina refuerza la negación de las mujeres inmigrantes en cuanto a agentes en la construcción de identidades inmigratorias” (Nash, 2005, p. 103).

La privación de algunos personajes femeninos de nombre como marca o signo de identificación revela la subordinación, la inexistencia, las exclusiones y las injusticias más latentes de las personas migrantes —o voces muertas que habitan el Estrecho de Gibraltar— y que se arriesgan en busca de la supervivencia.

Además de la ausencia del nombre de mujeres en ciertos capítulos, algunos títulos hacen visible la realidad de la mujer migrante que vive en el país receptor a causa de las múltiples formas de discriminación y racismo como *el salto de la embarazada* y *la violada en la comisaría*. La violación se puede concebir como una forma concreta de la violencia de género contra la mujer, además del sacrificio y el salto de la embarazada que lucha por llegar a España. Estas situaciones revelan la diversidad de vivencias como graves sufrimientos y situaciones crueles que padece la mujer migrante.

Este trato inhumano o crímenes de género justifican la vulneración a la salud y vida de las mujeres y muestran que las desigualdades todavía persisten en relación con el resto de la población, tanto en los países de origen como de destino. Por eso, aunque la inmigración representa para algunas mujeres mejoras económicas, refuerza al mismo tiempo estereotipos y violencia de género.

De igual modo, el texto literario brinda una nueva identidad al inmigrante que se sustenta en el carácter irregular, al considerar a todos/as las/ los inmigrantes como un grupo homogéneo en situación irregular. Existe en el discurso literario el aspecto clandestino de las/los inmigrantes como una construcción psicológica que niega al inmigrante su verdadera identidad. Algunos estudiosos critican estas representaciones en la literatura española contemporánea sobre inmigración: “[...] la reproducción semiconsciente de ideas estereotipadas, negativas o positivas es uno de los defectos principales de la representación de la problemática inmigratoria actual en la literatura española contemporánea” (Andrés-Suárez et al, 2002, p. 113).

Es fundamental subrayar que el uso de unos u otros términos en el discurso nunca son fortuitos y conllevan a menudo una orientación de la construcción de la realidad designada para revelar la ideología latente en el texto. En relación con eso, uno de los recursos mayoritariamente utilizados para identificar a las/ los inmigrantes se vincula con su situación administrativa y jurídica. Se emplean palabras negativas como “ilegales”. Estas designaciones hacen referencia a la representación negativa de las/ los inmigrantes en tanto que personas que violan la ley, lo cual conduce a la exclusión de estos inmigrantes: “Trabajar casi dieciséis horas al día, de pie, bajo el ruido infernal de las máquinas distribuidoras, clasificadoras,

envasadoras, que a muchos van dejando sordos. Volvíamos a agazaparnos en nuestros refugios. Ilegales. Nos pagaban menos y amenazaban con echarnos” (Sorel, 2000, p. 32).

La utilización de los términos “inmigración ilegal” o “inmigrantes ilegales” perjudica a las personas migrantes, incluso las asocia con la conducta criminal o delictiva, negando así su condición humana. En este contexto, según Chomsky (2014) ningún ser humano es ilegal:

Cuando utilizamos el término “ilegal”, estamos aceptando implícitamente la idea de que no todas las personas son iguales, que no todas las personas merecen los mismos derechos y que la ley debe tratar a las personas de forma diferente en función de la categoría que se les asigne.

La “inmigración ilegal” es llamada así por los Estados. Las personas migrantes no son ilegales, solo pasan a un país por una zona que no es la frontera establecida, es decir, podrían cometer una falta administrativa, huyendo en la mayoría de los casos de unas condiciones de vida muy precarias. El uso de estos términos se considera difamatorio y denigra la imagen y la dignidad de las/ los inmigrantes. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 2 menciona que:

Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

Este tipo de expresiones fomenta el odio y la discriminación hacia los más débiles y las personas que salen de sus países en busca de un futuro mejor y digno. En relación con este tema, conviene concebir que cruzar irregularmente una frontera o permanecer en un país sin papeles, no constituye un delito penal. Por consiguiente, hace ya tiempo que, en los artículos concretamente académicos sobre el tema migratorio, se ha dejado de lado el concepto de “inmigrante ilegal” y se ha reemplazado por el de “inmigrante indocumentado”, u otro similar.

A pesar de la exaltación del mestizaje y de la compasión con la causa de los / las inmigrantes, esto no impide que los textos literarios estén llenos de prejuicios y estereotipos. Esta visión es la imagen que se tiene de esta minoría en la sociedad receptora dado que “Los emigrantes marroquíes se encuentran en situaciones de desventaja frente a los autóctonos y constituyen el grupo más afectado por los prejuicios etnoculturales” (Romero, 1996, p. 92-95).

En esta novela la mujer inmigrante no es un sujeto de su propia percepción, sino que es objeto representado por los demás con discriminación y menosprecio. Esto significa que la perspectiva del Otro se sustenta fundamentalmente en los estereotipos existentes en la sociedad de acogida, resurgidos con la llegada de las/los inmigrantes. Para Juan Goytisolo:

El inmigrante es construido, entonces, por la fantasía de los que lo miran y hablan de él, es una configuración imaginaria y discursiva hecha de metáforas fóbicas o libidinosas, un ser “impotente, fragmentado, disperso, resignado a una precaria e irreal condición” (Kunz, 2000, p. 308).

En España, donde el moro fue considerado como enemigo desde siglos, este estereotipo negativo resurge con una serie de cualidades ya establecidas. El autor no elabora un estereotipo sino que utiliza uno ya existente e intenta distanciarse al poner la narración en boca de un joven español: “No son como nosotros, son salvajes, no respetan nada –dice un joven distribuidor de bebidas en Algeciras-”. Y una de las preocupaciones de los españoles, es la percepción de amenaza constante por parte de las/los marroquíes: “Hay que echarlos a todos, decía, tenemos que limpiar las calles de moros” (Sorel, 2000, p. 49).

Las/los inmigrantes marroquíes son víctimas de la discriminación, descritos en gran medida como sospechosos y culpables, que viven en una sociedad predispuesta a juzgarlos constantemente de una forma negativa. Los prejuicios siguen muy vigentes en la mentalidad de los españoles que se vienen repitiendo en la historia desde tiempos inmemorables contra aquellos que provienen de una etnia distinta, que difieren en sus costumbres, alaban a otro Dios o tienen otras creencias: “Se escuchó un juramento seguido de un grito de dolor. Ellos, jubilosos, cantaban: no más negros, fuera negros, no más moros, fuera moros” (Sorel, 2000, p. 55).

Se nota la ausencia del uso del término “extranjero” que hace referencia a aquel que proviene de un país de soberanía distinta, que es otra calificación del Otro, que no tiene raíces y que busca nuevos horizontes en otros países soportando el desarraigo y la nostalgia del país de origen.

Debido a la masiva llegada de los flujos migratorios, el término extranjero en España encierra una clasificación distinta a la de inmigrante y contiene su propia interpretación cultural. En este marco, Juan Goytisolo reflexiona que “los extranjeros en España son como ‘inmigrantes ganga’” (citado en Jesurun, 2011, p. 50). En esta línea, Marco Kunz (2003) considera que en esta distinción del inmigrante bueno se observa el empleo de términos que llegan a confirmar tópicos sobre el yo y el Otro, produciendo un discurso anti-migratorio en España entre “los turistas o profesionales blancos que traen riqueza y progreso y otros como malos cuando sean musulmanes, negros o sudamericanos” (p. 94).

Por lo general, el fenómeno migratorio no ha hecho sino aumentar los prejuicios y ha vuelto a ocasionar un nuevo desencuentro entre el mundo cristiano y el mundo musulmán, por medio del surgimiento o resurgimiento de ciertas actitudes de sospecha y desconfianza que pertenecían al pasado.

5. Resultados y discusión.

En relación con lo antes expuesto, cabe apuntar que la narrativa sobre inmigración se caracteriza por su aspecto solidario y compasivo, retratando la tragedia del fenómeno migratorio y el sufrimiento de las/los inmigrantes que se representan como seres excluidos, marginados y anónimos. A este respecto, Abrighach (2006) afirma que:

Hay en las novelas de la emigración una fuerte compasión por la suerte que sufren los inmigrantes. La descripción literaria de sus peripecias, comparadas con las vicisitudes de los mitos fundacionales y, sobre todo, de los judíos, es un acto de fe para hacer constar esta poética solidaria que obedece más al corazón que a la razón y, desde luego, a imperativos de ética moral y humanitaria. (p. 25)

La representación de las/los inmigrantes de una forma peyorativa, privados de muchos derechos, convertidos especialmente en “ahogados carentes de identidad” (Rivera, 2010-2011, p. 56), así como su construcción como sujetos explotados por las oficinas, los patrones y las mafias que se aprovechan de su situación irregular, sirve de lección y advertencia para futuros candidatos emigrantes.

Algunos, quienes más saben, opinan que somos los legítimos descendientes de nuestros antepasados, aquellos que cargados en barcos eran transportados a América para trabajar, los sobrevivientes, en las plantaciones de tabaco o los campos de algodón de los Estados Unidos, que vivían también en las barracas de madera desconociendo la existencia de otros derechos que no fueran los de deslomarse y obedecer sumisamente a sus amos y a la ley. Descubríamos que habitábamos ahora en gigantescas cárceles con muros de plástico, con pasillos y galerías reptantes bajo sus techos (Sorel, 2000, pp. 31-32).

La mayoría de las mujeres en esta novela son descritas como seres inferiores y que todavía sigue sufriendo la violencia y el maltrato: “Vuestras mujeres sobran aquí. Las tratan como a inferiores” (Sorel, 2000, p. 131). Es cierto que existen algunas imágenes positivas que reflejan la solidaridad del autor con las/los inmigrantes, pero hay un predominio de las negativas relativas a la violencia del hombre que menosprecia la mujer: “Pero ¿sabes qué opinan aquí los más? Que todas las que se marchan son prostitutas, que eso desean hacer o les espera” (Sorel, 2000, p. 131). Esta estigmatización y prejuicio racista hacia las mujeres no es cierta, dado que ellas también tienen los mismos objetivos que los hombres, emigran con el deseo de alcanzar una mejora económica.

Según Juliano (1998), en la sociedad de destino las inmigrantes extranjeras se dedican a trabajos en que resultan discriminadas por género, puesto que eran empleos típicamente femeninos que ocupan las mujeres españolas.

Sorel hace hincapié en la necesidad de respetar al Otro y la necesidad del entendimiento entre los pueblos y las culturas, sobre todo en el mundo actual. De igual forma, el autor insiste sobre lo que debe la sociedad occidental a la cultura árabe, que gozaba de mucho esplendor en épocas pretéritas, particularmente el imperio árabe-islámico:

Existió un tiempo, y con la ayuda del Todopoderoso ese tiempo volverá a existir, en que nuestros pueblos, Arabia, Iraq, el Magreb, eran el centro del mundo, a la manera que lo fue el Mediterráneo para los griegos o lo son los Estados Unidos de América para el mundo actual (Sorel, 2000, p. 84).

En el pasado, el Estrecho de Gibraltar había sido un lugar de encuentros e intercambios entre lo africano y lo europeo. No obstante, hoy es equivalente a la muerte y al cementerio, ya que representa un verdadero lugar de trágicas muertes y desapariciones: “Desde la tierra contemplábamos la costa, los montes de Marruecos que en vida abandonáramos, en los que habitan algunos de los nuestros, y el mar que de ellos nos separa y se convirtió en nuestra tumba” (Sorel, 2000, p. 21). El Estrecho ya es un espacio de discordia o de fronteras que evocan antiguos muros como los de Berlín o China: “Porque se está construyendo la muralla africana, a imitación de la antigua muralla china, pero más científica, con radares de larga distancia, censores térmicos, visores nocturnos, rayos infrarrojos, y policías, helicópteros y patrulleras vigilando los espacios, tierra, mar y aire” (Sorel, 2000, p. 55).

Asimismo, constituye una denuncia de la realidad de las/los inmigrantes y una alternativa al discurso discriminatorio imperante que define la inmigración como amenaza e invasión, porque están en pro de la inmigración y del mestizaje intercultural, pero ello no impide la circulación de imágenes negativas sobre las/los inmigrantes o las/los marroquíes.

La imagología es un método que estudia la representación de las imágenes de la alteridad sobre todo a partir de la perspectiva ideológica que conllevan estas imágenes. Sin embargo, la literatura no constituye un potente medio cultural de creación de identidades y estereotipos, con lo cual sería adecuado analizar las imágenes de la figura de las/los inmigrantes desde la perspectiva del país de llegada a través del cine, por ejemplo.

Este estudio se ha ocupado más bien de la representación negativa y cómo son capturadas las inmigrantes marroquíes en el discurso literario a partir de la novela *Las voces del Estrecho* de Andrés Sorel. Por ello, merece especial atención realizar un trabajo sobre la imagen positiva que perfila también sobre las/los inmigrantes en la literatura.

Es importante señalar que la producción literaria siempre ha desempeñado un papel primordial en la construcción de las identidades colectivas. Estas imágenes son fundamentalmente ficciones que hacen referencia a una determinada realidad física, cuyo poder es capaz de favorecer la creación de identidades.

6. Conclusión.

En este trabajo se ha ocupado de tres designaciones relativas al nivel lexical que muestran la complejidad del fenómeno migratorio de las mujeres, caracterizado por la estructura excluyente y racista que clasifica a las personas. Al mismo tiempo, pone de manifiesto la representación del colectivo migrante en esta novela, concretamente las mujeres.

Se puede comprobar a través del análisis del nivel lexical que las mujeres del Tercer Mundo se consideran una simple mano de obra barata y descalificada, voces silenciadas sin derechos laborales que sufren la marginación y la explotación a raíz de su origen. La sociedad autóctona las identifica y encasilla en gran medida de una forma subalterna como: inmigrante, extranjera, musulmana, árabe y obrera, lo cual provoca actos de discriminación y desigualdad en todos los ámbitos.

Constatamos también que la ausencia de nombres y la voluntad de la invisibilidad del personaje femenino en la novela de Sorel, favorece la situación de vulnerabilidad social y la consolidación de la imagen estereotipada de la mujer migrante, siendo la inmigración uno de fenómenos más visibles que asumen la desigualdad, la xenofobia y el discurso de dominación.

Sorel expresa su solidaridad hacia los inmigrantes y denuncia la explotación y la amnesia histórica española ante las personas en busca de trabajo, de modo que su novela se presenta como una verdadera crítica contra la indiferencia de las autoridades y las condiciones de miseria en las que se ve sumida la sociedad marroquí.

Asimismo, el autor destaca que la sola y única frontera que existe es la que diferencia a los pobres de los ricos y resalta el abismo y el desequilibrio entre el norte desarrollado y el sur en vía de desarrollo, donde los propios emigrantes son víctimas de las mafias que se lucran de su miseria y de sus sueños, por lo que ven frustrados sus deseos para llegar a la otra orilla o, mejor dicho, al supuesto bienestar, y se enfrentan a la realidad cotidiana de la emigración que no representa una mera salida de la pobreza sino un puro desengaño de carácter derrotista y pesimista.

La imagología hace ver a las/los inmigrantes de la actualidad como sujetos pobres, que suelen ser personas anónimas. Esta nueva visión estructura las imágenes y

representaciones preconcebidas de los autóctonos sobre el inmigrante marroquí, una figura antigua y actual que está presente en la realidad y la ficción.

En suma, cabe resumir que está presente en los textos narrativos españoles una dualidad en la configuración del sujeto inmigrante marroquí. Tal dualidad consiste en unos estereotipos que se manifiestan en el texto literario y se asientan fundamentalmente en el origen geográfico de los inmigrantes. De ahí, los textos literarios no atribuyen, en la mayoría de los casos, los nombres a los inmigrantes, sino que utilizan términos despectivos como: moros o ilegales, excluyendo así su propia identidad y deshumanizando sus historias.

Referencias bibliográficas.

- Abrihach, M. (2006). *La inmigración marroquí y subsahariana en la narrativa española actual, (Ética, estética e interculturalismo)*. Marruecos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Ibn Zohr.
- Andrés-Suárez, I., Kunz, M., y D'ors, I. (2002). *La inmigración en la literatura española contemporánea*. Editorial Verbum.
- Bousfanj, A. (2012). El personaje femenino en *Las voces del Estrecho* de Andrés Sorel: entre presencia y ausencia. *Magrigeria, Revista Internacional de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas*, (5), 249-261.
- El Ghali, K. (2005). *Las inmigrantes marroquíes en España: identificación de causas, proyectos y realidades*. Fondation Hassan II pour les Marocains Résidant à l'Étranger, Rabat.
- Ennaji, K. (2019). Actas del coloquio internacional Intersticios en la literatura de frontera. Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mehraz- Fez.
- Goytisolo, J., y Naïr, S. (2000). *El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración en España*. Grupo Santillana.
- Jesurun, E. (2011). *Representación del inmigrante subsahariano en el cine español contemporáneo: Aproximaciones a la condición poscolonial* [Tesis de doctorado]. Universidad Carlos III de Madrid. <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/e9cd799d-dd61-42f0-909c-fc552dfb04ca/content>
- Juliano, D. (1998). *Las que saben. Subculturas de mujeres*. Horas y horas.
- Kunz, M. (2000). *Juan Goytisolo: Metáforas de la migración*. Editorial Verbum.
- Mateo Dieste, J. L. (2017). "Moros vienen". *Historia y política de un estereotipo*. Ciudad autónoma de Melilla.
- López García, B. (2004). *Desarrollo y pervivencia de las redes de origen en la inmigración marroquí en España*. TEIM, Universidad Autónoma de Madrid.

- Mesa Martínez, D. S. (2008). *Capítulo IX: Imágenes del inmigrante en la literatura española*. Centro Virtual Cervantes. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/inmigracion/didactica_inmigrantes/sanchez01.htm
- Pageaux, D. (1994). De la imaginaria cultural al imaginario. En P. Brunel y Y. Chevrel (eds.), *Compendio de literatura comparada* (pp. 101-131). Siglo XXI.
- Rivera, M. (2010-2011). 'Romeo el africano': Encuentro con el "otro" y (re)definición de identidades en *Las voces del Estrecho* de Andrés Sorel (2000). *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, (46). <https://biblioteca.org.ar/libros/152319.pdf>
- Romero, C. G. (1996). Marroquíes en España: un perfil socio-cultural. En *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos (UAM), 92-95.
- Séka, C. E. (2017). Exode et immigration dans: *Las voces del Estrecho*. Universidad de Granada, España. *Impossibilia, Revista Internacional de Estudios Literarios*, (14), 260-281.
- Sena Rodríguez, I. (2004). La tragedia del Estrecho. En D. Soler-Espiauba (Coord.), *Literatura y pateras* (pp. 17-31). Akal.
- Sorel, A. (2000). *Las voces del Estrecho*. Editorial Muchnik.